

Jóvenes en Caltepec como promotores de participación comunitaria. La historia de nuestra experiencia

Basaldúa Silva, Jorge

2018

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/3609>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Cuadernos de Investigación

18



**JÓVENES EN CALTEPEC COMO PROMOTORES
DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA**

La historia de nuestra experiencia

JORGE EDUARDO BASALDÚA SILVA



2018

Cuaderno del Departamento de Humanidades
Primera edición, 2018

DR © Universidad Iberoamericana Puebla

Bld. Niño Poblano 2901, Reserva Territorial Atlixcáyotl,
San Andrés Cholula, Puebla, México. CP 72820
libros@iberopuebla.mx



Impreso en México
Printed in Mexico

ÍNDICE

<i>Presentación</i>	[5]
1. ANTECEDENTES	[6]
2. PROPUESTA DE TRABAJO	[9]
3. MEMORIA COLECTIVA:	
LA HISTORIA DE NUESTRA EXPERIENCIA	[15]
<i>Del salón de clases a la comunidad. La acción comunicativa y la participación comunitaria</i>	[15]
<i>Un encuentro de jóvenes en el Museo del Agua. La tarea imposterable de decirle a los adultos lo que pensamos</i>	[22]
<i>A pintar bardas. Conocer con imágenes y colores</i>	[25]
<i>El rally: una jornada inolvidable</i>	[27]
4. JUNTOS APRENDEMOS MEJOR	[34]
5. BIBLIOGRAFÍA	[38]

PRESENTACIÓN

No hay nada peor que estar privado de las palabras para darle sentido a lo que uno vive.

MICHELE PETIT

La lectura del mundo precede a la lectura de los libros, dice Paulo Freire, el lenguaje y la realidad tienen una íntima relación; no obstante, nuestra vida parece caminar lejos de las palabras: hacemos muchas cosas y guardamos silencio.

Tomar la palabra, asumirse comunicador(a), es un acto fundamental que nos permite dar una versión propia de quiénes somos; pero nombrar no es tarea fácil, para hacerlo es necesario desarrollar la capacidad de atender nuestro entorno, situarnos en él y escribirlo.

Partiendo de una acción comunicativa propuesta por las y los jóvenes del Bachillerato “El Pensador Mexicano”, de Caltepec, comenzó un trabajo que, en la medida que avanzó, tuvo mayor fuerza y sentido entre el grupo.

El tema de dicha acción fue la escasez del agua como consecuencia del cambio climático; la intención, que los estudiantes desarrollaran una estrategia comunicativa para plantear el problema a la comunidad, contribuir a crear conciencia y proponer acciones para hacerle frente.

Para lograrlo, tuvieron que tener una buena organización y planeación. Las y los jóvenes asumieron retos, resolvieron problemas y mostraron mucha creatividad. Poco a poco, los fueron dando cauce a sus acciones involucrando a otras personas en el proyecto. Al final, los estudiantes lograron hacer lo que se propusieron.

La experiencia fue intensa y llena de aprendizajes. Cada participante pudo guardar para sí una parte significativa y sumar su percepción a las de sus compañeras y compañeros. A lo largo del texto se presenta una especie de narración coral en la que cada voz tiene un papel sustantivo.

En este cuaderno los jóvenes han asumido la labor de contar su experiencia sobre el proyecto realizado, cuya duración fue de poco más de un año.

Felicidades a todos los estudiantes que participaron: Perfecto Luna Barragán, Rosario Hernández Juárez, María José Santiago Rodríguez, Cecilia Soriano Salvador, Selena Soriano Salvador, María Inés Solís Ávila, Ulanney Salazar Barragán, Emiliano De la Luz Ginez, Jenifer Maciel Rodríguez Iturbide, Yessica Nayheli Ortega Oseguera, Luz María Calihua Ortiz, Sergio Hernández Pérez, Magaly Solís Ramírez, María de Jesús Salvador Trujillo, Cristian Oseguera Vázquez, Carlos Enrique Oseguera Carrera, Julissa Ramírez Hernández, Claudia Karen Tenorio Huerta, Lucero Hernández Juárez, Ana María Torres Juárez, Daniel Olivares Marlinéz, Olga Cristina Jiménez Salazar, Marcela Oseguera Soriano, Alondra Tenorio Torres.

Queremos agradecer a las instituciones que apoyaron el trabajo: Bachillerato “El Pensador Mexicano”, Presidencia Municipal de Caltepec, Comisariados Ejidal y de Bienes Comunes de Caltepec, Reserva de la Biosfera Tehuacán-Cuicatlán, Alternativas y Procesos de Participación Social A.C., GIEA, COTAS, CORDE 10/SEP Puebla.

Finalmente, nuestro reconocimiento especial a la profesora Hannah Wells por su excelente trabajo con los jóvenes del Bachillerato; a la doctora Beatriz Beristain Noriega por su acompañamiento a lo largo de todo el proceso; y a José Daniel Luna y Antonio Reyes Moranchel, por su asistencia en el proceso del taller. Y a todas las demás personas que apoyaron este trabajo, muchas gracias.

1. ANTECEDENTES

En el marco de la investigación titulada *Caracterización de un proceso regional de educación ambiental para disminuir vulnerabilidad ante el cambio climático*, el tema de la falta de participación de los jóvenes en actividades comunitaria fue una constante. En el trabajo que se llevó a cabo, los adultos manifestaron de múltiples maneras lo que piensan acerca de los jóvenes de Caltepec: sus intereses y nivel de involucramiento a proyecto comunitario. A fin de tener una percepción más amplia del problema, los investigadores se dieron a la tarea de preguntar a los jóvenes cuáles eran sus inquietudes, intereses y proyectos a futuro. El informe de dicho estudio presenta, entre otras ideas, las siguientes.

Los niños, niñas y jóvenes de Caltepec son una parte de la población especialmente vulnerable ante el cambio climático. Frente a los efectos que dicho cambio tiene en el campo, así como lo limitado de las opciones educativas y laborales, muchos jóvenes ven como una alternativa, si no es que la única, la migración, ya sea a ciudades del estado: Tehuacán y Puebla, o bien a Estados Unidos.

Para los adultos, conocer y trabajar por su tierra es primordial ya que representa, además de una parte determinante de su sustento, un rasgo fundamental de la cultural comunitaria. Considerando lo anterior, el grupo de trabajo se preguntó: ¿qué condiciones existen para que eso se dé entre los niños, niñas y jóvenes?, ¿cómo perciben el cambio climático y el compromiso por su comunidad?, ¿qué desafíos tienen las autoridades, organizaciones civiles y la comunidad en general por incluirlos en los procesos que hagan frente a los problemas socioambientales? Estas preguntas tenían de fondo una idea central: que las y los jóvenes no sean considerados parte del problema sino de la solución.

Mirada adulta

Los jóvenes ven la migración como una alternativa para optar por mejores condiciones educativas y económicas. Los adultos ven con preocupación este hecho y señalan varios aspectos del problema:

- El número de personas en Caltepec ha disminuido, hay casi pura gente adulta, cada vez vemos menos niños y jóvenes.
- Si los jóvenes piensan irse, quiénes van a ser la autoridad, quiénes van a trabajar por el pueblo.

Respecto a los intereses de los jóvenes, las autoridades consideran que casi no tienen interés por participar en las actividades que los adultos fomentan para la comunidad en general. En el tema medioambiental conocen lo que se hace, pero son pocos los que se suman a realizar las actividades para mejorar las condiciones ecológicas. Aún así, han visto que los niños y niñas tienen más interés de cuidar el medioambiente y conocer sobre las causas que originan los peligros de no cuidar el agua, las plantas y los animales, que los propios jóvenes.

Una de las causas del poco o nulo interés de los jóvenes es la falta de relación que tienen con las actividades productivas y la tierra. Mu-

chos de los adultos recuerdan que antes era un deber ir a la escuela y también trabajar en el campo con la familia, y de ahí surgió esa relación e identidad con la tierra.

—Hay que involucrar a los jóvenes con estas tareas, porque ahora muchos no saben sembrar, cosechar, ya sólo es lo que la escuela les dice y muchas veces no les dicen lo que es el pueblo.

—El compromiso de la conservación de los recursos naturales es responsabilidad de todos y empieza con el trabajo en el campo, como la hacíamos antes.

—Cuando éramos niños, salíamos de la escuela y nos íbamos al campo para ayudar; ahora salen de la escuela para hacer la tarea, ver la televisión, estar en internet, ya no van hacer tareas del campo.

—Esto tiene que ver con la identidad con la tierra. La tierra la cuidábamos desde niños, sabíamos que nos daba de comer, valorábamos más sus cosechas.

—Antes no teníamos vacaciones, íbamos a trabajar con los papás.

Las autoridades reconocen que hoy los jóvenes tienen mucho mayor acceso a información y pueden conocer sobre cambio climático y otros temas, sin embargo, eso no garantiza que sepan actuar.

—Ahora los jóvenes y niños tienen información sobre el cambio climático, sobre la diversidad que existe de plantas no sólo acá, sino en diferentes partes del mundo, pero ¿y la identidad con la tierra? Nosotros los mayores hablamos desde el corazón, ellos desde la información.

—Hoy los jóvenes no quieren trabajar las tierras, hay campos abandonados. Los jóvenes saben teóricamente cómo es la naturaleza, pero no la saben trabajar. Ahora sólo quieren salir a la ciudad.

Mirada joven

Por su parte, un grupo de jóvenes estudiantes del Bachillerato “El Pensador Mexicano”, en diálogo con autoridades, expresaron sus opiniones respecto a preguntas que les hicieron.

Sobre el medio ambiente en Caltepec, los jóvenes reconocen que hay variedad de plantas, que se ha hecho un trabajo muy bueno para la captación de agua, que exista un vivero lo ven como una fortaleza que puede ayudar a reforestar varias zonas.

En cuanto a la manera de percibir el cambio climático en su comunidad, dijeron que hace mucho calor, llueve mucho, luego no llueve, y que esos cambios hacen que la gente no sepa qué va a pasar. Quienes se dedican a sembrar ya no saben cómo estará el clima. Eso trae como consecuencia que las siembras no se logren, o bien sean muy escasas. Identifican que estos cambios son consecuencia del alto consumo energético de la sociedad y de la contaminación que se genera.

En relación con el conocimiento de su entorno natural, casi la mayoría dijo que conocen poco de las plantas de la zona, que los abuelos sí saben. La razón que dan es que antes la gente se formaba más en el campo: sembraban, recolectaban leña, cuidaban animales; sin embargo, ahora el trabajo de la gente tiene menos relación con la naturaleza.

La mayoría de los jóvenes piensa irse del pueblo.

—No es por el dinero, quiero salir a estudiar y luego venir al pueblo. Yo quiero estudiar veterinaria, prepararme y luego apoyar a la gente de mi pueblo.

—Yo quiero ser ingeniero civil, arquitectura, no sé, ingeniero civil, gastronomía, pero tengo que salir del pueblo.

Los jóvenes sienten que como no saben hacer muchas cosas, los adultos los ven como unos ineptos y, de alguna manera, poco comprometidos con su comunidad. No obstante, a ellos les interesa también que los reconozcan como personas que tiene capacidades, que saben cosas y pueden aportar. Les gustaría que en la escuela, además de hablar sobre los problemas, se tuviera la oportunidad de realizar algunas acciones. Pasar de la teoría a la práctica.

¿Qué hacer?

Más que respuestas claras, los investigadores preguntaron a los adultos qué acciones podrían llevarse a cabo. Al respecto las autoridades plantearon la necesidad de:

- Trabajar en concientizar a los jóvenes para que valoren su tierra, su campo, su pueblo
- Nuestra vida está en el campo, que la escuela tendría que estar relacionada en el campo, es el que nos da de comer.
- Que las autoridades fomentaran proyectos para que los jóvenes se involucraran en acciones para la comunidad.
- Que desarrollaran estas capacidades, ya que ellos encontrarían una actividad y un sentido para quedarse en su tierra.
- Que los jóvenes se vuelvan gestores de proyectos y compartir esta experiencia, porque luego ellos serán la autoridad.

Reflexiones

El escenario que identifiqué en Caltepec era muy similar al que puede encontrarse en otros pueblos y comunidades, y requiere ser atendido. Se trata de una prioridad que,

desafortunadamente, no es vista así. Los adultos asumen como “natural” la actitud apática de los jóvenes frente a su entorno y, en lugar de actuar, se lamentan y con su actitud contribuyen a ahondar el problema en lugar de aportar propuestas de solución.

Aunque se habla mucho del desinterés de las y los jóvenes, ellos manifiestan deseos de participar, no tienen idea clara de cómo hacerlo, pero les gustaría ser parte de las acciones dentro de Caltepec.

Si bien se están gestando cambios profundos en la cultura de los jóvenes en contextos rurales debido a múltiples factores: migración, mayor acceso a información, uso de nuevas tecnologías, deterioro medioambiental, individualismo creciente; lo cierto es que pueden identificarse todavía rasgos culturales propios de la comunidad que, de alguna manera, les dan identidad.

Es cierto que conocen menos sobre trabajar la tierra que sus padres, pero aún saben cosas; no identifican para qué sirven las plantas como lo hacen sus abuelos, pero todavía son curados con ellas y saben nombrar algunas; es verdad que están muy atentos a lo que ven por Internet y desean consumir muchos productos y modos de vida que ahí aparecen, no obstante, mantienen un gusto por sus fiestas y tradiciones, y adaptan a su realidad lo que ven en los medios.

Para los jóvenes el contexto de pobreza y precariedad de la zona representa un obstáculo que frena sus deseos de salir adelante.

El papel de los profesores es protagónico. Los jóvenes creen en ellos, lo que conlleva una gran responsabilidad de los educadores. La capacidad de reconocer las bondades y limitaciones de vivir en comunidad, así como las diversas vías que pueden tener los jóvenes para desarrollar sus proyectos, pasa por la educación que reciben. No se trata de suponer que las

y los profesores tienen toda la responsabilidad, pero sí señalar que su función es sustantiva, por lo que requieren trabajar de manera analítica y creativa sobre sus propuestas formativas, para lo cual, debe contar con el apoyo de autoridades y padres de familia, así como de los jóvenes mismos.

Al leer lo que los adultos piensan de los jóvenes y esperan de ellos, pude darme cuenta que estos últimos se sienten confundidos; por una parte, se les dice que deben aprender muchas cosas, ya que ellos serán las próximas autoridades y, por otra, no se les tiene confianza y se les considera incapaces de realizar tareas. Esta situación genera en los jóvenes un sentimiento de culpa, una percepción de sí mismos poco positiva.

Los adultos reconocen que dialogan poco con los jóvenes y cuando lo hacen es para señalarles lo que deben hacer; no se les pregunta qué quieren, y mucho menos se escuchan sus propuestas. En el “mejor” de los casos se les considera y se diseñan proyectos *para* ellos, y se asume que se trabaja *por* ellos.

Partiendo de estas reflexiones, propuse una actividad para desarrollar *con* los jóvenes del Bachillerato, *desde* ellos mismos.

2. PROPUESTA DE TRABAJO

Primera fase

La propuesta para Caltepec, inserta en un proyecto marco que consideraba actividades en otras cuatro comunidades, tuvo como nombre *Los jóvenes como agentes de innovación para el fortalecimiento de capacidades de adaptación ante el cambio climático*.

El objetivo inicial de mi intervención fue potenciar en los jóvenes preparatorianos de Caltepec el uso de la comunicación participativa para el desarrollo de procesos de aprendizaje social y acción colectiva, enfocados a fortalecer acciones adaptativas ante los efectos del cambio climático.

Para llevar a cabo mi trabajo hice una primera visita a la preparatoria para conocer a los estudiantes y saber de primera mano qué les interesaba. Esta visita me dio elementos más precisos para afinar la propuesta de trabajo.

El taller buscó promover la participación de los jóvenes en la comunidad abordando el tema de adaptación al cambio climático, a fin de fortalecer su presencia como sujetos sociales capaces de aportar ideas y acciones a su comunidad. Promover la toma de conciencia de la población sobre el problema que representa el cambio climático y qué acciones, partiendo de sus posibilidades y saberes locales, pueden llevar a cabo. Contribuir en la conformación de un grupo de jóvenes participativos y comprometidos con su comunidad.

Otra idea central del trabajo fue que el grupo pudiera verse como GRUPO, es decir, como un colectivo que tiene un interés común, destacando qué los caracteriza y qué quieren decir de ellos mismos, reconociendo que el sentido de su unión es parte de su acción frente al cambio climático.

El taller se realizó en tres momentos, los días 22 de septiembre, 3 de noviembre, 8 y 9 de diciembre (foro) de 2016.

Participaron 24 estudiantes de 1º, 3º y 5º semestre. Como facilitadores del taller estuvimos en esta primera etapa: José Daniel Luna y Jorge Eduardo Basaldúa Silva.

Para desarrollar el trabajo partí de principios generales de la Comunicación Participativa, que propone, entre otros, los siguientes:

La participación es el eje central del trabajo.

Es fundamental pasar de la transferencia vertical, de arriba a abajo, a la horizontalidad, información de intercambio y diálogo.

En lugar de informar vía medios de comunicación masiva, se intenta participar a escala regional, interpersonal, aprovechando las potencialidades de la comunicación local.

Identificar el problema comunicativo más que como desinformación, como parte de las desigualdades sociales.

En lugar de sólo disuadir y poner énfasis en los objetivos, se intenta informar, intercambiar experiencias: en este enfoque el proceso es lo esencial.

Interesa más que la modernización y difusión de lo nuevo, la movilización y participación colectiva.

Pasar del estudio centrado en las cuestiones de comunicación a una mirada holística, que atiende las necesidades, los objetivos, los medios para conseguirlo y los aspectos de comunicación.

Se busca que el grupo tenga claro que no son los profesionales los únicos que saben comunicar, que la comunidad puede hacerlo junto con ellos.

Es fundamental entender que la comunicación no está a cargo de personas externas, sino en manos de los propios integrantes de la comunidad, quienes *comunican* a la comunidad.

En síntesis: la Comunicación Participativa supone pasar:

- De la lógica vertical a la horizontal
- De los productos a los procesos
- De las propuestas a corto plazo a las de largo plazo
- De las dinámicas individuales a las colectivas
- Del acceso a la participación
- De la instrucción difusional a la educación comunicacional

Actividades realizadas

1ª sesión

El grupo de jóvenes de Caltepec no contaba con un trabajo previo de educación ambiental y una postura clara sobre el cambio climático, por tanto, se procedió a identificar en conjunto cuáles eran las ideas que ellos tenían al respecto para tener una idea consensada del problema. Nombrarlo colectivamente era el objetivo. Para ello identificaron situaciones relacionadas al cambio climático que se dan dentro de la comunidad, y la manera como ellos pueden tomar acciones.

Identificaron intereses comunes, postura personal respecto al tema, interés de sumarse al equipo de trabajo y qué acción les parecía más pertinente para llevar a cabo dentro de su comunidad.

Avances en la sesión: caracterizaron su comunidad respecto a un problema al que dieron nombre, iniciaron un proceso de participación en donde todas las voces son necesarias, se inició la conformación de un grupo, identificaron a su comunidad como privilegiada, se preguntaron qué acción querían realizar.

2ª sesión

Con base en los escritos entregados por los jóvenes en la primera sesión y en la idea elaborada grupalmente sobre el cambio climático, se procedió a platicar sobre la necesidad de estructurar una propuesta, escribirla y revisar, de manera conjunta, diversas estrategias comunicativas que resultaran pertinentes. Para ello se trabajó en la realización del Mapa social-comunicativo comunitario, y respondimos las siguientes preguntas:

¿Cómo se comunican normalmente dentro de la comunidad?

¿Quiénes son los portavoces de comunicaciones comunitarias? ¿Por qué?

¿Cuándo han sido ellos portavoces de acciones dirigidas a la comunidad?

¿Qué importancia tiene que ellos se constituyan en actores de una comunicación para la comunidad?

¿Cómo piensan que deben hacerlo? ¿Cómo les gustaría comunicarse?

En este proceso lo esencial fue identificar qué papel juega el grupo dentro del mapa. Si no figuran, deben encontrar su espacio en el mapa: ¿cómo desean figurar?, ¿qué rol quieren y pueden desempeñar?

El resultado fue identificar su ausencia como sujetos comunicadores y la necesidad de figurar, constituirse en sujetos comunicativos, capaces de elaborar mensajes a la comunidad con el propósito de promover acciones conjuntas.

Reconocida esta situación y el deseo de revertirla, se trabajó en el contenido del mensaje, destinatarios, medio(s) idóneo(s), y tiempos. En esta etapa el grupo fue conformándose como tal en un proceso colaborativo que los llevó a conocerse como individuos y sus potencialidades como grupo. Observar el proceso y fortalecimiento de su identidad fue lo más importante.

Finalmente, se establecieron acuerdos de trabajo para la tercera sesión.

Tema: *Escasez de agua*.

Se plantearon tres acciones:

- Realizar encuestas a niños, jóvenes y adultos para conocer qué piensa la población sobre el tema.

- Pinta de bardas: se propuso identificar seis bardas dentro de Caltepec para pintar en ellas el mensaje.

- Organizar un *rally* al que se invitaría a toda la comunidad.

Se dividieron en grupos para trabajar cada una de las propuestas e integrarlas para la presentación del foro.

3ª sesión

Revisamos la propuesta un día antes de la presentación en el Foro:

Realizaron la encuesta a grupos de niños, jóvenes y adultos. Presentaron resultados.

El grupo identificó las bardas a pintarse y presentó los avances de sus gestiones para tener permisos de dueños particulares y ayuntamiento.

Plantearon la propuesta general del *rally*.

La presentación estuvo muy bien estructurada y los avances fueron considerables.

El grupo había comprendido su papel como promotores de una acción comunitaria y se posicionaron como comunicadores capaces dentro de Caltepec.

En el Foro el grupo presentó ante otros jóvenes y autoridades. Lo hicieron

muy bien, con nervios, pero sin dejar de decir lo que tenían preparado. Pudieron establecer relación con las autoridades de Caltepec, a quienes solicitaron apoyo y establecieron en conjunto una agenda de trabajo para la realización de sus actividades.

Reflexiones

Los estudiantes tenían una actitud muy reservada, poco participativa, esto puede ser debido a que en pocas ocasiones se considera que sus aportaciones son pertinentes para su comunidad. Lo primero fue relajar el ambiente y poner una acción sencilla. Señalaron de qué manera el cambio climático podía percibirse en su entorno; a fin de identificar un destinatario de su mensaje, yo jugué el papel de alguien que viene de lejos y no conoce el lugar ni lo que pasa (cosa en cierta medida cierta), aunque al acentuarla ellos tenían que decirme con la mayor claridad qué sucede en su comunidad y cómo puedo identificarlo. Nombraron con sus propias palabras lo que ven y luego lo problematizaron. Como puede verse, el papel cambió: ellos fueron quienes sabían y tenían que explicarle a alguien de fuera; este cambio fortaleció su participación y se sintieron más confiados: eran ellos los que sabían y no los que esperaban que les dijeran qué era necesario saber.

Al preguntar quiénes tenían la intención de quedarse en la comunidad y quiénes se querían ir, casi todos levantaron la mano indicando lo segundo. La expectativa es irse porque, no sin razón, los jóvenes ven pocas oportunidades en su comunidad. Al preguntar para qué, el silencio fue total: hay una idea de irse, pero carece de fundamentos. Esta actitud de desapego refuerza en ellos la poca participación. Sin idealizaciones de la comunidad, revisamos qué aspectos positivos tiene Caltepec y que muchas veces dejamos de ver. La intención era cambiar un poco la perspectiva que los jóvenes tiene de su entorno y de ellos mismos, fortalecer su autoestima y confianza en lo que iban a emprender, que le dieran mayor sentido, que no lo consideraran como una acción que nada podrá cambiar. Abrir una perspectiva favorable es fundamental para iniciar cualquier trabajo. En este caso ellos pudieron verse como promotores de un cambio para reforzar lo positivo que tiene la comunidad.

El ánimo había cambiado, los jóvenes habían nombrado el problema y estaban estableciendo un nuevo escenario en el cual su participación podía ser importante. Cayeron en la cuenta de cosas que saben y que son capaces de transmitirlos. Quería participar y habían identificado algunas razones y formas para hacerlo; una que sería fundamental era conformarse en un grupo capaz de escucharse, plantear acciones y crecer juntos.

Los jóvenes reflexionaron sobre cómo se comunican dentro de Caltepec, es decir, qué medios utilizan habitualmente, quiénes son los que normalmente comunican en el pueblo, cuándo han sido los jóvenes comunicadores de cuestiones comunitarias, qué significaría para ellos constituirse en comunicadores de una acción comunitaria.

Al conocer los medios utilizados dentro de la comunidad, pudieron captar de mejor manera el tipo de acciones que podría estar al alcance

del grupo, y no empezar a fantasear con propuestas que nada tienen que ver con los modos utilizados. Fue importante reconocer conductas y saberes comunicativos locales. Los jóvenes se hicieron una idea más clara del tipo de información que circula y llega a la gente.

Los comunicadores son: el presidente municipal, el comisario ejidal, la iglesia, las autoridades de salud. Los jóvenes cayeron en la cuenta de que nunca habían comunicado nada a la comunidad. Sin plantear la pregunta de manera directa, entre ellos se despertó la inquietud respecto a las relaciones de poder que conlleva comunicar algo a todos, y cómo esta acción está reservada a los que gobiernan, o representan a instituciones con influencia entre la gente. Los jóvenes reflexionaron sobre su ausencia.

Partiendo de esa realidad, se dieron a la tarea de imaginarse como actores comunicativos dentro de Caltepec. Esa perspectiva estuvo cargada de entusiasmo, ya que les permitió situarse en un plano distinto dentro de las relaciones que habitualmente establecen con los adultos, principalmente. El buen humor los llevó a verse hablando de tú a tú con el presidente municipal, tomando la palabra en la Asamblea, escuchando su voz dirigirse a todo el pueblo. Nunca lo habían experimentado, ni siquiera pensado. Lo importante es que se dieron cuenta que eso era posible, y que, como parte del taller, terminarían haciéndolo en un foro frente a autoridades y jóvenes de otros pueblos.

Segunda fase

Llevada a cabo la presentación de los jóvenes de Caltepec y Zapotitlán frente a autoridades, consideré que, si bien el proceso propuesto había concluido con resultados buenos, era importante dar acompañamiento a los trabajos que los jóvenes realizarían. Esto me llevó a preguntarles si les interesaba seguir trabajando juntos. Para ello partí de ciertos supuestos:

Si bien los jóvenes se miran como sujetos comunicativos y promotores de acciones (encuesta, pinta de bardas y *rally*), tienen por delante su realización, lo que conlleva retos y ámbitos de oportunidad para reforzar el trabajo que se ha iniciado con el grupo. La propuesta tiene amplias posibilidades, sobre todo en su proceso de realización, ya que pueden establecerse estrategias comunicativas que fortalecen la presencia juvenil en la comunidad, su capacidad de acción y el fortalecimiento del grupo, a fin de desarrollarse como interlocutores comunitarios más capacitados.

La pinta de bardas con los temas resultado de la encuesta sobre adaptación al cambio climático, es una acción óptima para que los jóvenes se vinculen con distintos grupos de la sociedad al promover acciones de interés comunitario. Organizar las jornadas de pinta puede generar procesos muy significativos dentro de la comunidad. Y, por supuesto, el *rally* puede constituirse en una acción comunitaria emblemática. Poder trabajar con los jóvenes en estos procesos lo veo como una oportunidad para entender mejor sus dinámicas y capacidades de interacción.

Para el trabajo de esta etapa del proyecto se propone acompañar a los estudiantes del Bachillerato de Caltepec en su proceso de acción, resultado del taller referido.

El acompañamiento considera:

- Elaborar plan de acción para las actividades propuestas.
- Contribuir a fortalecer la presencia de los jóvenes dentro de su comunidad como promotores de acciones colectivas mediante las acciones comunicativas propuestas.
- Fortalecer al grupo de jóvenes a través de la recuperación reflexiva de la experiencia colectiva.

En las visitas a la comunidad nos interesa dialogar con los jóvenes sobre la manera como van viviendo la experiencia de trabajo colectivo. Nuestra contribución estará centrada en promover procesos de recuperación reflexiva de la experiencia y, eventualmente, si el proceso lo requiere, sugerir acciones que contribuyan a potenciar la presencia de los jóvenes en la comunidad, la comprensión de su propuesta dentro de la misma y su fortalecimiento como grupo.

Las reuniones buscan identificar aspectos del proceso significativos para los jóvenes poniendo énfasis en problemas y la manera como los han enfrentado, capacidad de gestión, proceso grupal, presencia comunitaria y relaciones con diversos grupos de la comunidad.

Esta segunda fase tiene como base tomar la palabra, desarrollar la capacidad de nombrar el mundo que nos rodea, reflexionar sobre las situaciones personales y colectivas que vivimos, aprender de la experiencia.

La educación, dice Paulo Freire, es la base de la ciudadanía y la escuela no puede desconocer esta función sino ayudar a las y los estudiantes a ver el mundo con una mirada reflexiva y profunda, desarrollando una visión crítica a fin de que ellos se asuman como personas capaces y responsables.

Muchas veces la escuela privilegia la cultura de los libros frente a la de la vida. Dice Mercedes Calvo que cuando aumenta la distancia entre las palabras que leemos y las del mundo en que vivimos, se da un divorcio entre escuela y realidad. Poner mayor atención a las palabras que vienen de fuera debilita considerablemente nuestra posibilidad de transformar la realidad.

Cuando las personas se alejan de la generación de sus propios discursos, las palabras pierden su significado, se vacían de contenido, se vuelven inútiles para transformar la realidad. Es por eso que resulta fundamental trabajar en la recuperación de la voz propia mediante la recuperación de las experiencias y fortalecimiento de la memoria.

Si ignoramos la palabra de los jóvenes contribuimos a fortalecer la idea de que su palabra no es valiosa y favorecemos en ellos el surgimiento de una cultura del silencio, como señala Mercedes Calvo.

Es necesario trabajar para el ámbito escolar como fuera de él, para hacer que brote la palabra de cada uno, para que las personas no sólo sean capaces de leer el mundo sino de escribirlo, dejando señales en él para transformarlo.

El lenguaje no debe ser una barrera sino un vínculo, por tanto, es fundamental tomar en cuenta no sólo el discurso oficial sino el que cada persona elabora. Es necesario reconocer la multiplicidad de voces que

existen y la carga cultural que cada una porta. Promover la expresión de todas y todos es una tarea fundamental para construir una sociedad más justa y solidaria.

3. MEMORIA COLECTIVA: LA HISTORIA DE NUESTRA EXPERIENCIA

La actividad desarrollada con los estudiantes del Bachillerato de Caltepec tiene como base la Pedagogía Ignaciana. En este apartado me interesa plantear de manera muy general tres aspectos de dicha pedagogía que me permitieron diseñar las estrategias prácticas para el proceso vivido con las y los estudiantes.

En primer lugar, *Contextualizamos* nuestra actividad, es decir, realizamos mapeos a fin de responder las preguntas: ¿Dónde estamos? ¿Qué intereses tenemos? ¿A dónde aspiramos llegar? La contextualización es fundamental porque la educación no se da en el vacío; se da siempre en una situación determinada.

El segundo lugar, fuimos desarrollando diversas actividades para recuperar la *Experiencia*. Esta actividad cognitiva pone al estudiante en contacto directo con la realidad. Se acerca a ella con una actitud inquisitiva para verificar, comprobar, investigar, validar lo que sabía sobre ella, o bien para encontrar cosas nuevas. Al tiempo que se relaciona con su contexto, se da cuenta de reacciones afectivas. La pedagogía tradicional por lo general no atendía esta dimensión subjetiva, pero para nosotros esta experiencia es fundamental. La Pedagogía Ignaciana quiere formar personas actuantes, comprometidas, transformadoras; para ello tienen que estar afectadas y abrir espacios para reconocer sus afectos.

Un tercer elemento es la *Reflexión*, que no es solamente un volver hacia atrás sino preguntarse durante el proceso de construcción del conocimiento: ¿Qué implica esto? ¿Qué significado tiene este tema, este asunto, este objeto? La reflexión es el elemento esencial del proceso educativo ignaciano porque quiere identificar exactamente las implicaciones de lo que se va construyendo.

Estos tres aspectos sustentan el proceso de escritura y recuperación de la experiencia realizado por las y los jóvenes del Bachillerato “El Pensador Mexicano” de Caltepec.

Del salón de clases a la comunidad: la acción comunicativa y la participación comunitaria

En la escuela hemos tenido la oportunidad de aprender muchas cosas. Dentro del salón de clases escuchamos atentas y atentos lo que las profesoras y profesores no enseñan. Cuando nos propusieron este proyecto vimos que tenía algo distinto: se trataba de hacer algo que no sólo se trabajara en el aula sino que tendríamos que abrirlo a la comunidad. De alguna manera fue algo que muchas veces pedimos, aplicar los conocimientos que adquirimos dentro de la escuela.

El proceso para realizar el proyecto sobre las repercusiones del cambio climático, específicamente con la escasez del agua, comenzó aproximadamente en el mes de octubre de 2016 con la invitación de la Reserva de la Biosfera y la Universidad Iberoamericana. Nuestra respuesta hacia dicha invitación fue positiva, ya que a los jóvenes no se nos había tomado en cuenta para los proyectos y actividades de la comunidad.

Lo primero que hicimos fue tener un taller en el que platicamos sobre cómo nos damos cuenta del cambio climático dentro de la comunidad. Dijimos muchas cosas, sobre todo de la escasez de lluvias, el calor fuerte que sentimos y también el frío, es decir, que se ha vuelto un clima cambiante y antes no era así. También hablamos sobre la deforestación.

Me encantaría poder trabajar con mis compañeros para promover la reforestación, ya que en esta comunidad todas las familias hacen tortillas y tienen que comprar leña o salir a otros lugares a buscar porque por aquí ya no hay.

Se trató de que nosotros pudiéramos nombrar con nuestras propias palabras los problemas que nos afectan. Pusimos muchos ejemplos y al final nos quedó más claro el problema que estamos enfrentando.

Lo que más me interesó fue saber más de los problemas que se encuentran en nuestra comunidad, saber cómo los podemos evitar, para que no nos afecten en un futuro.

Junto a la propuesta de nombrar el problema, estuvimos platicando sobre la importancia de enfrentarlo juntos, como un equipo. En la escuela estamos acostumbrados a trabajar en equipo, pero ese trabajo no está relacionado con la comunidad, esto era diferente.

La fortaleza es trabajar en equipo y hacer muchas cosas más para salvar la naturaleza, o sea la flora y la fauna. Es que todos como un grupo podemos tener una mejor solución para la comunidad.

Si bien nos consideramos un grupo, en la plática del primer día vimos que no es fácil trabajar juntos, porque siempre hay quienes piensan diferente y quieren hacer las cosas a su manera, pero, aunque eso se da, no es imposible. Lo importante es que aprendamos a escucharnos y, algo muy importante, que nos respetemos. Algunas compañeras dijeron que, para empezar, debíamos reconocer que las mujeres del grupo tenemos los mismos derechos de participar que los compañeros. Si lo hacemos así podemos enseñar a la comunidad que las mujeres y los hombres pueden trabajar juntos sin considerar que unos son inferiores a otros. Como dijimos, no es fácil, pero teníamos claro que eso queríamos.

Cuando nos pidieron escribir sobre lo que pensábamos de nuestra comunidad hubo muchas respuestas positivas, vimos lo bueno de ser de Caltepec, en lugar de hablar de los muchos problemas que tenemos.

Creemos que eso nos animó.

Mi fortaleza es saber trabajar con la tierra, con la naturaleza y saber explotar los recursos de mi comunidad, sentirme a gusto con lo que existe en mi comunidad. Por ejemplo, respirar aire puro y tener comunicación con las personas que habitan y buscar soluciones para poder vivir dignamente de lo que tenemos. El tener actividades colectivas y el sentirnos orgullosos de lo que podemos lograr con el tema del cambio climático.

Para terminar nuestro primer día de trabajo, nos preguntaron si nos gustaría participar en el proyecto. Todos dijimos que sí, y lo escribimos.

Sí, me agradaría poder hacer algo en favor del ecosistema de mi comunidad, ya que traería beneficios, no sólo a mí sino también a más gente.

Sí, me interesaría trabajar estos proyectos, trabajar con los demás y ojalá se volvieran realidad.

En la segunda sesión del taller se hizo una actividad en la cual debíamos contestar varias preguntas; la idea, según se nos dijo, era hacer un mapa comunicativo de la comunidad. Entre las preguntas que contestamos estuvieron: ¿Cómo se comunica en Caltepec?, ¿quiénes comunican?, ¿a través de qué medios lo hacen?, ¿cuándo hemos sido los jóvenes comunicadores?, ¿qué importancia tiene ser comunicadores dentro de la comunidad?, ¿cómo nos gustaría comunicar?, ¿qué papel queremos jugar dentro del mapa comunicativo?

Nos dividimos en cinco grupos, escribimos nuestras respuestas en rotafolios y después las compartimos con todo el grupo. Todos identificamos que quienes comunican son las autoridades del pueblo: presidente municipal, comisariados, mayordomos, la clínica, la escuela, el sacerdote. Normalmente lo hacen pegando información en la presidencia municipal y las escuelas, también se comunicaban por altavoz, en las asambleas, perifoneo... Una manera de comunicarnos dentro de Caltepec son las bardas, en ellas se pintan mensajes sobre bailes, fiestas, campañas electorales.

En esta actividad llegamos a la conclusión de que los jóvenes en Caltepec nunca hemos comunicado algo de interés comunitario, algunas veces hemos informado sobre alguna fiesta o cosas así, pero no algo que sea de interés general. Al preguntarnos por qué ha sido así, nos hemos dado cuenta de que nos hace falta conocer más los problemas de nuestro pueblo, involucrarnos con proyectos de la comunidad, tener la iniciativa de hacer algo por ella. Otro punto que nos pareció muy importante es que reconocimos que no éramos tomados en cuenta y por eso no comunicábamos nada a la población.

Darnos cuenta de cómo nos comunicamos nos motivó a trabajar en el proyecto, porque al preguntarnos sobre la importancia de ser comunicadores dijimos que podemos aportar nuevas ideas para construir nuevos

proyectos, para ello es importante platicar con las autoridades y pedirles que tomen en cuenta nuestra opinión. Es muy importante que nosotros como jóvenes tengamos iniciativa para hacer algo por la comunidad.

Después de reconocer todo lo que podemos hacer si nos volvemos comunicadores, respondimos a la pregunta: ¿cómo nos gustaría comunicarnos? Entre otras cosas escribimos en el rotafolio:

Promover campañas de concientización.

Realizar carteles y difundir folletos.

Crear una página de internet para comunicar los problemas y dar opiniones y soluciones.

Para empezar, teníamos presente que necesitábamos dar un mensaje atractivo, que interesara a las personas de Caltepec, nos llamaba la atención hacer algunas cosas artísticas porque eso ayuda, y también platicamos que el mensaje debía ser claro y preciso; para lograrlo era muy importante que nosotros, como grupo comunicador, debíamos entender muy bien qué queríamos transmitir.

El mensaje estaría relacionado con los problemas del cambio climático que tiene repercusión en nuestra comunidad, para lo cual enlistamos muchos; de éstos priorizamos los que tenían mayor efecto negativo y de todos el que más destacó fue “la escasez del agua”, ya que como consecuencias trae la sequía, muerte de ganado y enfermedades, desertificación, poca producción agrícola, falta de agua abastecedora para la demanda de la población, sólo por mencionar algunas.

Una vez teniendo en la mira la problemática, nos dimos a la tarea de estructurar un proyecto de concientización a la población acerca del buen uso y cuidado del agua, ya que el agua es indispensable para la vida. Después buscamos los medios de comunicación que se utilizan en nuestra comunidad, y que serían utilizados para la ejecución del proyecto; una vez identificados, determinamos que nuestro proyecto contemplaría tres etapas.

La primera consistió en realizar encuestas, pues de éstas obtendríamos puntos de vista y opiniones de la población en general sobre este problema y su resolución, las cuales nos ayudarían a la estructuración de la segunda fase.

La segunda fase contempló el pintado de bardas, con el propósito de motivar a la población hacia un buen uso y cuidado del agua. Su diseño consistió en dibujos relacionados con este problema, una frase y un consejo.

La tercera y última fase fue la organización de un *rally* en el que participara la comunidad en general (autoridades civiles, agrarias, educativas, adultos, estudiantes, jóvenes y personal de distintas dependencias involucradas); el propósito de este *rally* sería la concientización directa.

Para llevar a cabo el proyecto tomamos la decisión de dividirnos la coordinación de cada una de las fases para obtener una mejor organización, tomando en cuenta que todos nos haríamos partícipes.

En todo lo anterior contamos con el apoyo del H. Ayuntamiento de Caltepec, Comisariado de Bienes Comunales, Comisariado Ejidal, Reserva de la Biosfera Tehuacán-Cuicatlán, Cuerpos de Paz, Cotas, CONAFOR y la Universidad Iberoamericana Puebla.

Encuestas

En este apartado quisimos incluir el trabajo de las encuestas a fin de mostrar que, para llevar a cabo las actividades comunicativas, debíamos tener bases para elaborar el mensaje; de esa forma tuvimos más claro qué queríamos comunicar y cuál sería la mejor manera de hacerlo.

Realizamos encuestas de opinión personal a la comunidad en general, incluyendo desde niños de primaria hasta adultos mayores. Dichas encuestas tuvieron como finalidad conocer si las personas de la comunidad conocen el problema de escasez del agua que enfrenta la comunidad, cómo perjudica su vida cotidiana y qué acciones están dispuestas a hacer para contrarrestar dicha problemática.

A las niñas y niños les preguntamos:

¿Es importante el agua en tu vida diaria?

¿Sabes qué es la escasez del agua?

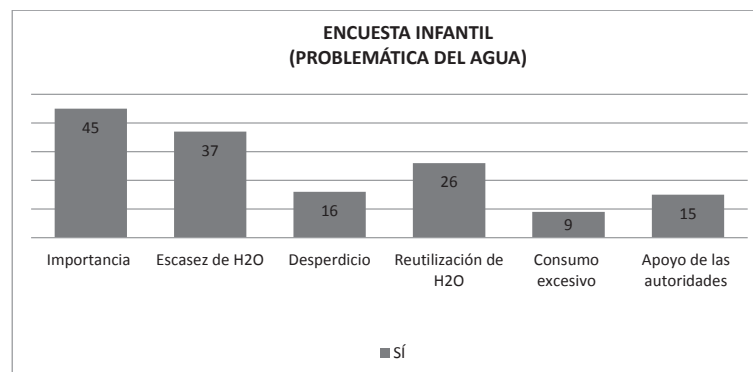
¿Qué utilidad le das al agua?

¿En cuál de estas acciones crees que se desperdicia más el agua?

¿Consideras que la escasez del agua es un problema en la comunidad?

¿Cuáles crees que sean las causas de la escasez del agua en Caltepec?

¿Qué medidas tomarías para evitar el agotamiento del agua?



A las y los jóvenes:

¿Para usted cuánta importancia tiene el agua? ¿Por qué?

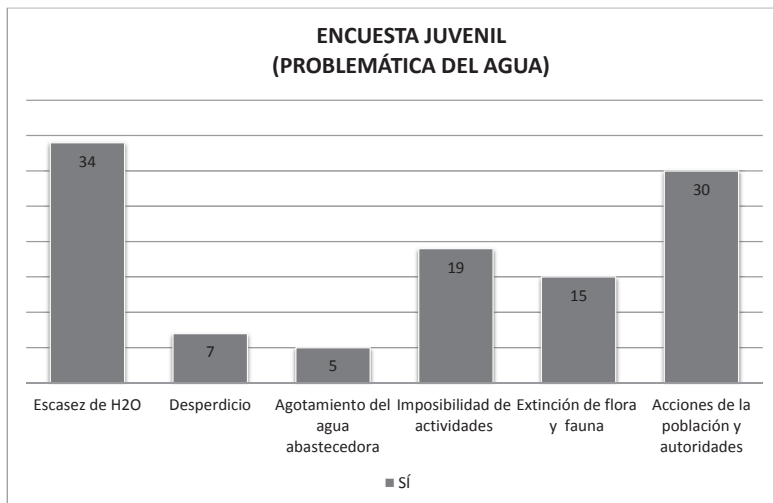
¿Sabe que existe un problema de escasez del agua en Caltepec y que aumentará ante el cambio climático?

¿A qué cree que se deba esta escasez del agua?

¿Cuáles son los riesgos a que nos enfrentamos ante esta escasez del agua?

¿La solución de la escasez del agua se encuentra en...?

¿Qué actividades propone para participar en la solución de la escasez del agua en Caltepec?



A las y los adultos:

¿Qué tan importante es para usted el agua en su vida?

¿En qué actividades de su vida cotidiana requiere el uso de más agua?

¿El agua potable es suficiente para realizar todas sus actividades en el hogar o en el campo?

¿Considera que en la comunidad hay escasez del agua?

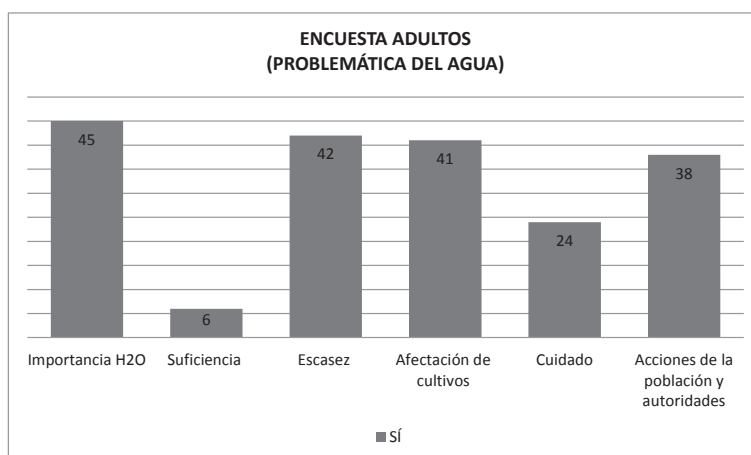
¿Cuáles cree que son las causas de que haya escasez del agua?

¿Cómo afecta la escasez del agua en su vida cotidiana y en la de su familia?

¿Considera que el agua para los cultivos se está agotando?

¿A quién le corresponde solucionar el problema de la escasez del agua?

¿Qué tipo de actividades realiza para cuidar el agua?



Del resultado de las encuestas concluimos lo siguiente:

1. La mayoría de la población asume que es importante el agua para la vida.

2. La población en general admitió que sí hay un problema de escasez de agua.

3. Los agricultores opinan que en los últimos años el agua ha disminuido considerablemente para los cultivos y campos.

4. Una de las principales causas es el mal uso del agua.

5. En Caltepec estamos conscientes de que se corren muchos riesgos importantes, entre ellos destacan los siguientes:

a) Falta de agua para abastecer la demanda de la población en Caltepec.

b) Impide el desarrollo de actividades agrícolas.

c) Falta de producción de alimento para el ganado.

6. La solución del problema está en las manos de cada uno de los habitantes de Caltepec.

Los resultados obtenidos nos sirvieron de base para las etapas posteriores.

El grupo que estuvo a cargo de la escritura de este apartado, escribimos una serie de reflexiones respecto a esta etapa. Para terminar el escrito incluimos algunas partes de las mismas.

De este emotivo tiempo aprendí tantas cosas que me sirvieron y me seguirán sirviendo, ya que en estos talleres comprendimos que los jóvenes no éramos tomados en cuenta para actividades de la comunidad, pero esto era consecuencia de que los adultos creían que éramos irresponsables y que no teníamos un interés por la comunidad.

Pero gracias a este proyecto y a sus etapas aprendí que somos capaces de comunicarnos con todo tipo de personas, de solicitar, de organizar y de poder hacer grandes cosas, pero algo que me satisface mucho es el apoyo y reconocimiento de la población acerca de este proyecto.

CLAUDIA TENORIO HUERTA

Fue de gran satisfacción haber organizado este proyecto: escasez de agua para conscientizar a la población de Caltepec.

Nos motivó la invitación y el apoyo de las autoridades y pensar que sería la primera vez en dar un mensaje positivo a la comunidad; así que seleccionamos los medios de comunicación más adecuados.

Realizar entrevistas con el propósito de tener diferentes opiniones de la comunidad, para esto, formulamos preguntas a niños, jóvenes y adultos. Fue agradable poder convivir con las personas y escuchar sus opiniones y problemáticas. Poder pensar en soluciones

MARCELA OSEGUERA SORIANO

Al comenzar el proyecto que lleva por nombre Tomar agua nos da vida, tomar conciencia conservará el agua, fue algo increíble, porque nos reunimos los tres grupos con las diferentes dependencias. Entre todos empezamos a dar ideas de cómo se llamaría

el proyecto y sobre qué nos íbamos a enfocar, después de charlas decidimos el nombre del proyecto y al realizar todo aprendí muchas cosas y fue muy bonito.

ANA MARÍA TORRES JUÁREZ

Al comenzar a plantear un proyecto se vienen muchas ideas a la mente que se pueden llevar a la práctica, pero aterrizarlas como tal no siempre es posible.

Como jóvenes no siempre tomamos las cosas tan en serio como son, con todas las responsabilidades que conlleva realizar un proyecto de gran impacto comunicativo para la comunidad.

Al principio teníamos inquietudes sobre si seríamos o no realmente capaces de hacer las actividades planteadas, pero con el paso del tiempo se fueron dando las cosas muy acertadamente.

Formar parte de un proyecto de jóvenes es experimentar nuevas cosas, aprender más beneficiando a nuestra comunidad.

JULISSA JANET RAMÍREZ HERNÁNDEZ

Un encuentro en el Museo del Agua. La tarea impostergable de decirle a los adultos lo que pensamos

Los estudiantes del Bachillerato recibimos una invitación para asistir, los días 8 y 9 de diciembre de 2016, al Museo del Agua ubicado en San Gabriel Chilac. Se trataba del "1^{er} Encuentro de Jóvenes como Agentes de Innovación para el fortalecimiento de capacidades de adaptación ante el cambio climático". Esta actividad había sido considerada desde el principio del proyecto para extenderlo más allá del salón de clases. Era la primera vez que hablaríamos de nuestra propuesta que con mucho entusiasmo estuvimos trabajando; la daríamos a conocer a jóvenes de otros pueblos y también a autoridades de Caltepec y de otros lugares. Era algo que nunca habíamos hecho y nos entusias mó.

Todos estábamos emocionados y ansiosos porque el día llegara. Tener la oportunidad de visitar como grupo otros espacios nos llenaba de entusiasmo. Un día antes de la salida nos dieron indicaciones de lo que teníamos que llevar, tanto para dormir como para trabajar.

Nuestra partida fue el 8 de diciembre a las 8:30 de la mañana. Todos estábamos tan emocionados, contentos, apenas nos subimos al autobús, ya queríamos llegar. Primero llegamos a Zapotitlán, donde esperamos a que subieran los alumnos del bachillerato de ahí. Algunos de nuestros compañeros y compañeras iban durmiendo, otros cantando. Salimos de Zapotitlán con el otro grupo y continuamos nuestro recorrido. En el trayecto todos comenzamos a conocernos. Ya tendríamos tiempo de establecer amistad con algunos de ellos durante nuestra estancia en Chilac.

Al llegar, bajamos nuestros equipajes y entramos al Museo del Agua, donde nos indicaron el lugar donde los alumnos de cada comunidad dormiríamos. Estaríamos instalados en casas de campaña. Cada quien acomodó sus cosas dentro de la casa de campaña que le correspondía y después nos dieron un tiempo para comer. Nos relajamos y fuimos

conociendo el entorno. Cuando terminamos de comer, nos dieron indicaciones para ir al auditorio donde nos pusieron algunos juegos para romper el hielo y poder conocer a los demás. Fueron juegos donde todos nos divertimos mucho, nos presentamos y nos dieron una breve plática.

Todo el grupo hizo un recorrido por el Museo, donde nos enseñaron algunos carteles que mostraban la cantidad de agua que hay en el mundo, en ellos se mostraban los porcentajes de agua del planeta, de la cual sólo 2.5% es agua dulce, y 97.5% salada.

Dentro del Museo estuvimos en otras salas donde se encontraban pinturas, los tipos de maíz que hay. Nosotros seguíamos atentos la explicación, había cosas que eran muy interesantes.

Como ya era algo tarde cuando terminamos y muchos ya teníamos hambre, nos reunieron e indicaron que ya podíamos pasar a sentarnos para comer. El lugar era muy amplio, había mesas largas, nos sentamos y comenzaron a servirnos. La comida estaba muy rica. Mientras disfrutábamos de la comida, en todas las mesas se escuchaban conversaciones. Cada quien compartía sus experiencias, el viaje, el lugar donde dormiríamos, lo que más le gustó del Museo... Estábamos muy satisfechos por la atención que tuvieron con cada uno de nosotros.

Posteriormente tuvimos que salir; nos mostraron un túnel al cual pudimos entrar, cuando terminamos todos de salir nos mostraron un molino de viento el cual tenía el funcionamiento de poder bombear agua de algún lugar que se encuentre muy profundo, y nos mostraron un ferrocementos explicando que se utilizaba para la captación de agua en tiempos de lluvia; nos dijeron que en algunos lugares se construyeron algunos ferrocementos para la captación de agua que les beneficiara a muchas personas para sus cultivos y algunas otras cosas más.

Después nos llevaron a un lugar donde se hacía la preparación de compostas y nos explicaron la utilidad que tienen. Nos dieron los nombres de algunos tipos de compostas y nos explicaron el procedimiento que se sigue para prepararlas, el tiempo que lleva, y lo que se necesita para tener cada una de ellas.

Cuando terminamos de observar la composta y haber escuchado lo necesario para poder tener una en casa, nos mostraron un lugar donde se encontraba una diversidad de plantas y cada una de ellas se utilizaba para fines distintos. Mencionaron que la tierra producida en la composta la utilizaban en aquellas plantas; también nos mostraron cómo ahuyentaban las plagas. Fue increíble saber cómo poder proteger las plantas, increíble también aprender cosas nuevas.

Nosotros seguíamos con una gran energía, por eso nos pusieron un juego sobre el cambio climático y ese juego nos sirvió también para conocernos más.

Lo siguiente se llevó a cabo en un salón donde realizamos algunas actividades. Allí pudimos tomar café y comer galletas, eso fue grandioso. Primero estuvimos platicando y ensayamos la presentación que haríamos al otro día. Beatriz Beristain y el profesor Jorge Basaldúa revisaron nuestro proyecto y nos dieron unos *tips* para mejorarlo.

Terminada la revisión del proyecto fuimos a otro espacio donde nos pidieron que cada quien hablara acerca de su comunidad, teníamos que inventar un cuento que se relacionara con el agua. Formamos dos equipos. Todos estábamos muy contentos de poder aportar algo para que el cuento creciera. Mientras más escribíamos, a todos se nos ocurrían más ideas. Deseábamos que el cuento fuera el mejor y por eso estábamos muy concentrados en escribir. Cuando se terminó el tiempo de escritura nos pidieron que un joven de cada grupo pasara a leer el resultado del trabajo. Sólo dos compañeras pasaron a leer. A nosotros nos gustó mucho cómo nos había quedado. Para nosotros era el mejor. Después de la lectura nos pidieron que representáramos el cuento inventado. Era un reto, pero lo sacamos adelante.

Con el fin de conocer todo lo que se ha hecho para cuidar el agua, nos platicaron de los proyectos que se han realizado en distintos lugares de la Reserva de la Biosfera. Todos parecían muy interesantes.

Comenzaba a oscurecer, estábamos muy cansados. Pasó como una media hora y luego nos dijeron que fuéramos a cenar. Nos sentamos y nos servimos, todos estábamos contentos, platicábamos muy animados de las experiencias tan emocionantes que habíamos vivido ese día.

Después de un rato mis compañeros se pusieron a jugar volibol e invitaron a los chavos de las demás comunidades a jugar con ellos.

Como algunos otros chavos querían hacer otra cosa, se les ocurrió prender una fogata donde todos fuimos y algunos comenzaron a cantar. Al ver el ánimo de los demás chavos, la mayoría comenzó a cantar y así poco a poco nos fuimos conociendo más.

Poco a poco las actividades se diversificaron. Unos compañeros comenzaron a bañarse para poder irse a dormir, otros prefirieron estar más tiempo en la fogata. Muchos de ellos sufrieron las consecuencias, porque cuando llegaron a bañarse ya no había agua caliente, así que tuvieron que hacerlo con agua fría, a otros se les acabó el agua y se tuvieron que esperar, pero con todo eso que pasó aún nos parecía increíble estar ahí.

Aunque estábamos muy cansados, dormir no fue tan fácil por el ruido que hacían los demás, algunos aún no se bañaban, otros seguían platicando y riendo, otros estaban con su celular y no dejaban dormir. Al siguiente día teníamos que estar todos listos a las 8:00 am, pero con tanto ruido y frío que se sentía era imposible dormir. Después de un tiempo el silencio se fue extendiendo y todos nos quedamos por fin dormidos.

A la mañana siguiente nos costó trabajo despertarnos, algunos estaban un poco de malas, pero eso sabemos que pasa siempre que uno se despierta, así que no lo tomamos muy en cuenta; ya se les pasaría seguramente después del desayuno. La mayoría nos encontrábamos listos a la hora acordada. Nos pidieron que fuéramos a desayunar para poder continuar con las actividades.

Otra vez a sentarnos y servirnos. Como el día anterior, la comida estaba riquísima. Cuando terminamos de desayunar nos pidieron que fuéramos al foro donde cada equipo de cada comunidad tendría que dar a conocer su proyecto. En aquel espacio nos reunimos todos, las

autoridades de cada comunidad estaban listas para escuchar nuestras presentaciones. Nosotros íbamos y veníamos de un lado a otro por el pasillo junto al foro, repasando nuestra parte de la presentación. Estábamos nerviosas y nerviosos, pero a la vez emocionados. Nos dimos ánimo. Nos va a salir bien, dijimos.

Nos tocó ser el primer equipo. Pasaron algunos de nuestros compañeros. Para el grupo en general fue muy emocionante dar a conocer nuestro proyecto, aunque no todos nos encontrábamos exponiendo.

Frente a más de cien personas, las y los compañeros que les tocó exponer fueron explicando las etapas del proyecto, el sentido de cada una y en qué parte íbamos. Ahora en realidad estábamos siendo unos verdaderos comunicadores, estábamos dando a conocer nuestra propuesta con mucha claridad y las personas de otros lugares podían entenderla. Qué alegría se siente cuando puedes ver el resultado de un trabajo. Es cierto, sabíamos que se trataba de una parte del mismo, pero muy importante, tanto la escritura como la presentación.

Durante buen rato continuaron los demás equipos haciendo sus presentaciones, todas fueron muy interesantes también; a media mañana, más o menos, terminaron las exposiciones.

Algunas autoridades asistentes dieron sus opiniones sobre cada proyecto. Las autoridades de nuestra comunidad al ver el proyecto que teníamos, se motivaron y frente a las demás personas de cada comunidad se comprometieron a apoyarnos en todo momento.

Después de que todos dieron su opinión, nos felicitaron por el gran trabajo que habíamos realizado.

El buen ánimo se podía sentir durante la comida. Muchos platicaban sobre cómo les pareció el proyecto de cada uno. Había muchas risas, caras alegres, miradas tratando de imaginar lo que aún faltaba por hacer.

Muy contentos y satisfechos nos dispusimos a arreglar las cosas que habíamos llevado; ya era la hora de marcharse.

Había una tienda donde se podían comprar productos elaborados con amaranto. Cuando todos terminaron de comprar nos dirigimos al autobús, metimos maletas y nos subimos. El encuentro había terminado y cada quien regresaba a su casa.

A pintar bardas. Conocer con imágenes y colores

Esta etapa de la pinta de bardas inicio con la elección del medio, es decir, de las bardas mismas como espacio en el cual transmitir nuestro mensaje. Al revisar los modos como nos comunicamos en Caltepec, el uso de las bardas resultó ser una forma muy importante porque está a la vista de todos y la gente tiene la costumbre de fijarse en lo que se pone sobre ellas; de alguna manera es una comunicación integrada a la vida de la comunidad. Además, este medio nos permite plasmar situaciones de escasez de agua que pasan en la comunidad a través de dibujos, consejos y, por supuesto, el lema de nuestra campaña.

Una vez elegido el medio, nos dimos a la tarea de hacer una selección de las bardas que íbamos a pintar. El primer criterio fue el de su locali-

zación, nos importaba mucho que las bardas estuvieran en puntos estratégicos: muy transitados y además fueran representativos de Caltepec.

Una vez que se hizo la selección, hicimos una gestión importante: pedir permiso a los dueños de las bardas; para ello escribimos una carta en la que les hacíamos una invitación para que nos apoyaran con nuestro proyecto. Nos organizamos para entregar las cartas. Estábamos muy ansiosos porque no sabíamos si contaríamos con su apoyo. Para dar más fuerza a nuestra solicitud, les explicamos personalmente el sentido de nuestro trabajo y lo importante que era el tema para bien de todos. Pusimos énfasis en la necesidad de concientizar a la población sobre un problema que tenemos y no le damos importancia, y cómo para llamar su atención y lograr transmitir nuestro mensaje necesitábamos usar su barda, sobre la cual plasmaríamos algún aspecto de la situación que vivimos.

Obtenidos los permisos, realizamos mediciones de las bardas seleccionadas para calcular un aproximado de pintura para blanquearlas, ya que en ellas había anuncios de política y propaganda para bailes de comunidades cercanas a Caltepec.

Ya con las bardas aseguradas y medidas, nos reunimos todo el alumnado del Bachillerato para seleccionar los diseños que serían plasmados en ellas; para hacerlo tomamos ideas de las encuestas que aplicaron nuestros compañeros a la comunidad. Todos dimos nuestro punto de vista sobre lo que se pondría sobre las bardas y nos decidimos en poner imágenes porque los niños son muy curiosos y además provocaríamos su interés.

Nos tomó algo de tiempo elegir las imágenes, pero al final estuvimos satisfechos con los diseños que se presentaron; no obstante, le pedimos a nuestro compañero José Ortiz Huerta que nos ayudara a realizar bien los diseños porque si bien ya teníamos las ideas y algunos dibujos, queríamos que se vieran mejor y más atractivos.

Gracias a esta ayuda, pronto tuvimos los diseños y pudimos calcular la cantidad de pintura que se necesitaba para cada una de las bardas.

Hicimos una lista de materiales necesarios para pintar y la enviamos, junto con los diseños de los dibujos, a las autoridades que se habían comprometido a apoyar nuestra propuesta.

Un aspecto que nos afectó y que estuvo a punto de echar a atrás nuestra propuesta de pintas, fue el tiempo que se tardó el trámite para tener el recurso económico. Lo primero fue que los dueños de las bardas que ya habían autorizado, no veían ningún avance, por lo que nos dijeron que si no usábamos las bardas ellos la iban a prestar a otras personas que las solicitaban. Estábamos en un problema porque no teníamos dinero para comprar la pintura. En una de las sesiones del taller platicamos al respecto, analizamos la situación y acordamos llevar a cabo una acción lo más pronto posible para asegurar el uso de las bardas. Cuando nos preguntaron si la comunidad estaba enterada de la intención de pintar, dijimos que aún no. Era necesario entonces llevar a cabo una acción que llamara la atención y diera, de algún modo, el banderazo de salida. Acordamos blanquear las bardas a manera de preparación para pintar sobre ellas nuestros dibujos. El costo no sería alto y podíamos tener el

recurso. Invitamos a las autoridades para darle realce a la actividad y, de alguna manera, generar compromisos.

Otro problema que enfrentamos fue que, en esa espera, una de las bardas solicitadas iba a ocuparse porque se acercaba la fiesta de la comunidad y la necesitaban para la propaganda del baile. Hablamos con el dueño y se pudo llegar a un acuerdo: quedamos en que se iba a poner el anuncio para la fiesta, y una vez que pasara, la podríamos ocupar todo el tiempo que se necesitara, ya que nosotros aún no teníamos nuestra pintura.

Cuando ya tuvimos la pintura, armamos equipos para hacer el menor tiempo posible en blanquear las cinco bardas obtenidas.

Pintar las bardas nos permitiría transmitir el mensaje, esa era la intención, el resultado que esperábamos; sin embargo, la manera como lo íbamos a hacer era también importante para nuestro proyecto. En un primer momento se comentó que podía contratarse un rotulista para tener las bardas listas lo más pronto posible, pero haberlo hecho de esa manera nos habría quitado la oportunidad de desarrollar nuestro proyecto que, entre otras cosas, buscó promover la participación de la comunidad. Al platicarlo en el taller, reconocimos la importancia que podría tener esta tarea si involucrábamos a más personas en la pinta de las bardas. Este proceso era ya, en sí mismo, una acción comunitaria que despertaba la conciencia sobre la escasez del agua y, además, lograba que las personas del pueblo se sintieran más identificadas con el proyecto, ya que también habían participado en él.

De esa manera decidimos hacerlo nosotros mismos e invitar a otras personas, las más que pudieran y quisieran sumarse. Sobre las bardas blanqueadas, tres compañeros de Bachillerato rotularon los diseños a lápiz en las bardas. Terminada la rotulación, nos organizamos para pintar los diseños plasmados con sus colores correspondientes.

Los equipos nos pusimos a pintar para que las bardas estuvieran listas antes de la fecha que acordamos para realizar el *rally*. Todos le echamos muchas ganas a la tarea. Gracias a la ayuda de los alumnos del Bachillerato, al comisariado de bienes comunales que nos apoyó en todo momento en el trascurso que estuvimos pintando, dándonos pinceles para los detalles y refrescos para los días calurosos, así como a todas las personas que nos ayudaron a pintar, porque sin ellas no hubiéramos podido avanzar.

Al final logramos una de las metas del proyecto, teníamos las bardas pintadas y estábamos listos para realizar nuestro *rally*.

El *rally*: una jornada inolvidable

El día designado para el *rally* como tercera fase de nuestro proyecto había llegado. Era lunes 5 de junio. La noche anterior había estado lloviendo. Nosotros buscamos crear conciencia en las personas de la comunidad sobre la escasez del agua como consecuencia del cambio climático, y la naturaleza parecía apoyarnos enviándonos la lluvia.

Los compañeros de la escuela llegamos a las 8:00 de la mañana al Bachillerato. La actividad estaba programada para iniciar a las 9:00, pero

nos fuimos retrasando un poco y a las 10:00 comenzó aquella jornada tan esperada.

Después de varios meses de planificación y de tan esperado día, todos nosotros como alumnos estábamos muy entusiasmados, al igual que con un poco de estrés, ya que queríamos que saliera todo como estaba pensado.

JULISSA RAMÍREZ

Estábamos nerviosos pero contentos por haber perseverado en nuestro esfuerzo y estar a punto de comenzar con la última etapa de nuestro trabajo. Las autoridades invitadas fueron llegando. Ese día en nuestra escuela estuvieron el presidente municipal, los comisariados ejidal y comunal, los regidores, autoridades de instituciones educativas: preescolar, primaria y secundaria, representantes de la Reserva de la Biosfera, COTAS y muchos padres de familia que participaron con gran entusiasmo en el *rally*.

A mí me provoca esto distintas emociones, como preocupación por el clima, o por si asistirían personas y cuál sería su actitud, pero también alegría, ya que con esta actividad participa toda la comunidad, porque los hicimos partícipes de este proyecto y porque nos tomaron en cuenta.

CLAUDIA TENORIO

Todas las instituciones, autoridades y ciudadanos se reunieron en la institución, para que este día se iniciaran las actividades del rally.

JESSICA NAYHELI ORTEGA OSEGUERA

Empezábamos bien porque tuvimos una buena respuesta de las instituciones que invitamos. Como se había planeado, las y los compañeros de tercero dieron una explicación sobre todo lo acontecido a lo largo del proyecto, las etapas previas, los distintos momentos vividos por el grupo, la importancia que tiene cuidar el agua. De esa manera, los presentes entenderían mejor el sentido del *rally*.

También uno de nuestros maestros dio una explicación sobre el cambio climático y sus consecuencias, poniendo como ejemplo cosas que están pasando en la propia comunidad.

Los compañeros de tercero explicaron cuál sería la dinámica general. Nosotros como estudiantes ya habíamos tenido tiempo para organizarnos, establecimos comisiones para cubrir con todas las tareas, se distribuyeron las actividades, se designó a los responsables de cada barda y a quienes acompañarían a los grupos.

Los compañeros de sexto semestre se encargaron de poner los retos, escribir las pistas, formarnos a nosotros para estar en las bardas.

SERGIO HERNÁNDEZ

Todo estaba listo para iniciar el *rally*. Se repartieron gafetes a los niños primero y después a los adultos, y fueron conformándose los equipos. Se hicieron papeles de varios colores y los repartieron, a través de un juego los equipos se formaron por color y cada grupo se puso un nombre. Después a todos les dieron playeras con el logotipo y el lema: *Tomar agua nos da vida, tomar conciencia conservará el agua*.

Los grupos estaban conformados por alumnos de las diferentes instituciones, es decir, “mixtos”, por lo que había participantes de distintas edades, desde los 8 años hasta los 16; de esa manera se podría tener un mejor resultado, ya que los más grandes le brindarían apoyo a los más pequeños. Se formaron equipos de adultos, pues ellos también se dieron a la tarea de asistir a este evento. Se invitó a la comunidad en general a través del altavoz comunitario. En cada grupo se eligió un líder que pasó a recibir el material y las explicaciones correspondientes.

La primera actividad fue dentro de la escuela.

Se les dijo que hicieran un dibujo donde plantearan cómo era Caltepec hace diez años y tenían que explicarlo, y después tenían que buscar su pista para ir al siguiente reto.

CRISTINA OSEGUERA VÁZQUEZ

Tuvieron que dibujar la comunidad y buscar su pista, una vez que la encontraran podían salir del Bachillerato hacia las calles de Caltepec, hacia las cinco bardas, en busca de nuevas pistas y retos.

El *rally* se llevó a cabo por todo Caltepec, los puntos de reunión eran las bardas que habíamos pintado; estaban numeradas del uno al cinco. En cada barda había un reto para los equipos, una pregunta y una pista para avanzar a la siguiente. Los participantes tenían que realizar diferentes actividades como probar frutos, pasar un limón con una cuchara en la boca, venderlos, ponerlos a escribir, etcétera. A los adultos sólo les pusimos un reto y una pregunta. El punto de salida y llegada fue el Bachillerato.

A mí me tocó la primera barda, llegaron las personas muy entusiasmadas y contentas, les aplicamos lo que tenían que hacer, después de eso tuvieron que buscar su pista y correr a la siguiente barda. Conforme pasó el tiempo, todos los equipos se nos amontonaron, estaban presionándonos para que ellos pudieran avanzar y así poder ganar.

EMILIANO DE LA LUZ

Nosotros como alumnos teníamos establecida una comisión: el primer año iba a apoyar a los alumnos de las diferentes escuelas en los grupos formados como si fuera un asesor; los alumnos de segundo grado estarían establecidos en pareja en las cinco bardas,

ya que al llegar cada equipo les impondrían un reto y les darían indicaciones para hallar una pista que estaría oculta en algún lugar cercano a la barda; y los de tercer año como los organizadores y líderes estarían dando indicaciones sobre la temática que se llevaría en el *rally*, al igual que apoyando en cada una de las bardas.

Los primeros en participar en el *rally* fueron los niños de preescolar. Más que competir, ellos hicieron el trayecto de otra manera.

Quienes estábamos en las bardas les dimos una explicación sobre el dibujo que veían, por qué lo hicimos y preguntarles qué importancia tiene cuidar el agua; después pusimos juegos para que los niños pudieran entender mejor.

VIANNEY SALAZAR BARRAGÁN

A mí me tocó la barda cinco. Lo que nos tocó hacer fue esconder las pistas. Primero llegaron los del kínder, junto con los alumnos de segundo, primero y tercero de primaria, y a mi compañero Sergio le tocó explicarles por qué elegimos ese dibujo.

LUZ MARÍA CALIHUA ORTIZ

En lo personal se me dificultó porque tenía yo un poco de nervios, pero cuando comenzaron a llegar los niños del kínder y tuve que explicarles por qué dibujamos eso en la barda, todo cambió.

SERGIO HERNÁNDEZ

A mí me tocó llevar a los chiquitos de preescolar. Fue una experiencia bonita porque cuando íbamos caminando hacíamos dinámicas para que no se nos aburrieran. A esos chiquillos les gustaban las bardas, las veían con gran felicidad, se las explicamos, hicimos juegos, y aunque muchos ya estaban agotados, al final de cuentas se divirtieron.

OLGA CRISTINA JIMÉNEZ

En lo personal me consta que esto tuvo un aprendizaje, mi hermana de preescolar me dijo: “Una gota de agua es una gota de vida y por eso no la debemos de tirar”.

CLAUDIA TENORIO

Había unas 250 personas participando. En el registro oficial tenemos 130, pero muchos de los participantes no se registraron, pero sí recibieron su playera. Por el número de playeras repartidas y el número de equipos, calculamos unas cien personas más. De verdad fue una respuesta muy buena la que tuvimos. Por momentos no podíamos creer que tanta gente atendió nuestra invitación. Éramos nosotros, como jóvenes, quienes habíamos organizado la actividad, no para una fiesta sino para crear conciencia de algo que es muy importante para todos: el cuidado del agua.

Durante dos horas aproximadamente los grupos iban de una barda a otra tratando de hacer el recorrido lo más rápido posible. ¡Todos querían ganar! Pero en realidad creemos que ya habíamos ganado todos al participar.

El equipo que yo guiaba ya estaba desesperado porque ya quería comenzar, mi equipo fue el segundo lugar y estaban muy contentos.

ANA MARÍA TORRES

Yo por mi parte con otro compañero nos tocó dirigir un grupo, lo cual nos divertimos mucho y pues le echamos ganas.

DANIEL

A mí me gustó convivir y apoyar a mis compañeros de las otras instituciones educativas, poder ver cómo le echaban ganas para ir en primer lugar participando para ganar, ver cómo interactuaban para cada reto y pregunta, la forma en que ellos se apoyaban, cuando se preocupaban por no encontrar su pista.

MARCELA OSEGUERA

Yo fui la que iba a cargo del equipo melón, los acompañé a lo largo de todo el rally, vi su entusiasmo, pero al igual, algunas dificultades.

CLAUDIA TENORIO

Lo que pasa es que hubo algunos retos difíciles. Había uno en que se tenían que amarrar los pies entre ellos, no se coordinaban, les costaba trabajo, los niños se cayeron varias veces, se lastimaron un poco las rodillas, se les rompieron las agujetas. En otro les vendábamos los ojos con un pañuelo desde el mezquite de entrada de Caltepec y tenían que caminar, les dábamos de probar agua de diferentes sabores sin azúcar. Otro fue pasar un limón con una cuchara.

Nuestro reto consistía en que los integrantes del equipo tenían que elegir a dos compañeros para que pasaran una lata con espagueti los dos compañeros a otro lugar que se les indicó, y hasta que lo lograran se les daría su actividad, que era cuáles eran las consecuencias de la escasez del agua y tenían que poner seis ejemplos.

MARÍA DE JESÚS SALVADOR

Días antes, nosotros habíamos practicado, hicimos los retos para saber qué tanta dificultad tenían. Por eso, aunque parecieran muy difíciles, sabíamos que los equipos podían lograrlo. Fue agradable compartir con los participantes nuestra experiencia y las técnicas que consideramos mejores para superar cada reto.

Hubo muchos papás, esa respuesta nos pareció muy importante porque con una actividad de la escuela estábamos integrando a las familias. Al ser nosotros como jóvenes los que organizamos el rally pudimos

mostrar que podemos hacer cosas por la comunidad, con otros jóvenes, con niños y con adultos. También es importante trabajar con las personas mayores, me llamó la atención cómo ellos se emocionaban y participaban.

Estuvo muy divertido tanto para mí como para los adultos. También las personas adultas se divirtieron mucho y creo que sí está funcionando lo que estamos haciendo porque las personas grandes ya lo están poniendo en práctica.

EMILIANO

Aunque nos habíamos organizado bien, como equipos enfrentamos dificultades en algunas actividades. Durante las etapas de nuestro proyecto tuvimos algunas diferencias de opinión, unos queríamos hacer las cosas de un modo y otros de otro. Eso es normal cuando se trabaja en equipo. Lo importante es que esas dificultades no impidan hacer la actividad. En este caso superamos nuestras diferencias poniéndonos de acuerdo y con disciplina.

Yo me sentí bien por ayudar a mis compañeros a realizar su rally. Cuando pasaron todos los equipos sentí alegría y alivio, porque ya habíamos terminado la parte que nos tocaba.

LUZ MARÍA CALIHUA

Alrededor de la 1 de la tarde, los equipos fueron terminando su prueba, muchos estaban cansados pero satisfechos por el esfuerzo realizado, no tanto por haber sido de los primeros lugares, sino por haber formado parte de esta actividad tan importante para la comunidad. Regresaron al Bachillerato donde la jornada había empezado, donde el proyecto empezó hacía muchos meses con todas sus etapas.

Cuando llegaron los equipos a la escuela repartimos agua y fruta. Se premió a los tres primeros lugares de adultos y niños. Se clausuró el rally y se repartió la comida.

MARCELA OSEGUERA SORIANO

Uno de los comisariados trajo agua para todos, trajeron fruta y el presidente trajo un pequeño refrigerio para todos, y se terminó más o menos a las 2 de la tarde.

ANA MARÍA TORRES JUÁREZ

Se agradeció además a todas las personas que nos apoyaron a realizar el rally, como el ayuntamiento, el comisariado ejidal y comunal, entre otras dependencias.

MARÍA DE JESÚS SALVADOR

Después del refrigerio, que no sólo sirvió para refrescarnos y comer algo, sino para convivir y platicar de nuestro rally, cerramos la jornada

con un partido de volibol. Nos encanta ese deporte, cada vez que podemos jugarlo, y qué mejor momento que éste para poder divertirnos con otros jóvenes. Pegarle a la pelota nos relajó, había en nosotros muchas risas, habíamos logrado realizar nuestro *rally* y, con eso, terminar un proyecto muy importante para nosotros.

Fue una experiencia muy bonita acompañar a todos los participantes y explicarles un poco de lo que nosotros sabíamos. Pero no solamente hablábamos nosotros, muchos más también expresaban sus puntos de vista. Como dijo nuestra compañera Olga, nos daba ternura ver a los más chiquitos participar, dando sus “pequeñitas ideas”.

Lo que pude observar es que en los niños del kínder tenían mucha emoción, iban riéndose, se iban divirtiendo, pero también aprendiendo.

SERGIO

Aprendimos a convivir con todos los alumnos de diferentes escuelas y papás. Esto del rally fue algo inolvidable, agradable y bonito.

VIANNEY SALAZAR

Involucrar a todas las personas de nuestra comunidad no fue un trabajo fácil, tuvimos que esforzarnos mucho, pensar cómo lo íbamos a hacer, planear cada etapa de nuestro proyecto, saber a dónde queríamos llegar. Aprovechamos lo que tenemos en la comunidad para hacer que las personas participaran, las ideas tomadas de las encuestas, nuestras bardas, el sonido para convocar, las escuelas y comisariados, nuestra creatividad. Nos interesó desde el principio dar un mensaje sobre la importancia que tiene el agua para nosotros; ahora tenemos un lema y un logo que nos ayudan a identificar el problema.

Para todos nosotros fue muy bonito porque todas las instituciones participaron y, en muchas personas de la comunidad, se podía ver el entusiasmo que tenían.

Ver toda esa emoción y participación de la comunidad en general me hizo sentir muy satisfecha, ya que en ese momento había valido la pena todo el arduo esfuerzo de los meses anteriores.

JULISSA JANET

Esta última etapa de nuestro proyecto nos sentimos bien, pues fue una experiencia grandiosa. Fue una alegría porque al fin concluimos con un proyecto que fue sumamente importante.

JENIFER MACIEL

Lo realizamos y, ahora, vamos a pensar en lo que sigue...

4. JUNTOS APRENDEMOS MEJOR

Después de más de un año de experiencias compartidas, tuvimos con el grupo una sesión de cierre. Habíamos concluido la tarea de llevar a cabo todas las actividades planeadas, así como recuperar, entre todos, la experiencia de cada una de las etapas del proyecto. En el grupo podía percibirse un alto grado de satisfacción.

Después de conversar un poco, propusimos que escribieran un pensamiento relacionado con la experiencia. Los jóvenes habían aprendido a ser comunicadores, tener en sus manos la decisión de elegir las palabras para dar sus mensajes, los dibujos, entre otras cosas.

Les pedimos dos tipos de escrito: el primero tenía que ver con un manejo del lenguaje que pocas veces hacemos y que, en este caso, lo tomaríamos como un divertimento. La propuesta fue escribir ocho versos que hablaran de lo que habían hecho; la idea fue crear rimas. No se trató de escribir poemas, sino de jugar un poco con las palabras, recordando que ellas dirían lo que nosotros quisiéramos. Íbamos a descubrir la musicalidad que tienen.

El segundo escrito respondió a dos preguntas: ¿en dónde estaba cuando inicié?, ¿en dónde estoy ahora? Si hubo algún cambio significativo en cada una y uno de ellos, era el momento para expresarlo.

Leímos los versos, nos reímos del ingenio que mostraban al rimar, pero también nos hicieron pensar. La lectura del segundo escrito si bien tuvo un tono distinto, estuvo acompañada por el buen ánimo de las y los estudiantes.

Habíamos aprendido a escucharnos y eso nos llenó de alegría.

¿Qué nos contaron ese día? ¿Qué pudimos compartir? Entre versos y prosas algunos sentimientos y aprendizajes.

CLAUDIA KAREN TENORIO HUERTA

Antes del proyecto nosotros nunca habíamos tenido la oportunidad de dirigir y organizar algo tan positivo para nuestra comunidad; además con esto establecimos una bonita convivencia con niños, jóvenes y adultos, conocimos personas, visitamos lugares, los nervios desaparecieron cuando tuvimos que exponer. Fue una buena experiencia para mí.

SERGIO HERNÁNDEZ PÉREZ

Al principio no convivíamos todos los grupos, con la llegada del proyecto tuvo que cambiar eso. Me siento satisfecho porque se hizo un buen trabajo con todos, tanto con las instituciones como con toda la población.

DANIEL OLIVARES MARTÍNEZ

Como que estaba un poco distraído al principio, pero después pude descubrir muchas cosas como las siguientes: conversar con gente, realizar actividades muy buenas como escribir, pintar, caminar,

saltar, viajar, conocer otros lugares a los cuales nunca había ido, conocer otras gentes; y esto de estar involucrados en un proyecto es muy padre, y ahora estoy muy a gusto y con muchos conocimientos para seguir poniéndolos en práctica.

MARCELA OSEGUERA SORIANO

Tenía la duda de si funcionaría y me motivaba poder ayudar a reflexionar a mi comunidad; ahora, al ver los resultados ya concluidos del proyecto, puedo sentir que se cumplieron nuestras metas, ya que la población habla positivamente de este proyecto.

LUCERO HERNÁNDEZ JUÁREZ

*Un sueño parecía
más un día
cambió nuestras vidas.
Ha sido muy padre trabajar por un objetivo en común, convivir con niños, adultos e integrarnos a la sociedad. Se siente bien hacer algo por la comunidad.*

ALONDRA TENORIO TORRES

*Comenzaron platicándonos de algunos temas y nos preguntaron si queríamos hacer algo por nuestra comunidad, hoy sabemos que podemos contribuir y hacer más por ella.
Tanto que las flores se llenan de dar...*

MAGALY SOLÍS RAMÍREZ

*Al iniciar el camino
del gran trabajo que hicimos
todos los alumnos nos divertimos
pero a la misma vez aprendimos.
Me siento satisfecha por lo que hemos realizado, ya que con las acciones quisimos concientizar a la población acerca del cuidado del agua. Aprendí que si todos trabajamos juntos podemos obtener buenos resultados.*

YESSICA NAYHELI ORTEGA OSEGUERA

Al inicio de este proyecto yo no sabía qué tan importante iba a ser para mí, le puse más interés a la actividad y me empezó a llamar mi atención cada vez más. Me divertí mucho, porque conviví con mis demás compañeros que no eran de mi salón, los fui tratando y nos empezamos a llevar mejor.

CRISTIAN OSEGUERA VÁZQUEZ

*Yo trabajé en un proyecto
Que he hecho con sentido
Por eso ahora lo digo
Es un orgullo haberlo aprendido.*

Fue algo maravilloso, una experiencia muy grande porque aprendí demasiadas cosas que yo ni sabía.

EMILIANO DE LA LUZ GINEZ

*Allá de aquel lado del río de mi pueblo
viene bajando un toro mocho
cuando pasan cerca de él
se pone muy "revocho".
Allá de aquel lado de Zapotitlán
hay muchas matas de izote
cuando se mercan
parecen unos halcones.
Allá de aquel lado de Zapotitlán
vienen bajando unos zapotes.
Allá de aquel lado de mi pueblo
se ve una concha
que al brillar parece
una tortuga.*

MARÍA DE JESÚS SALVADOR TRUJILLO

*Es hermoso ver lo que soy capaz de hacer,
cambiar cosas que nunca pensé.
Un proyecto como éste me permitió
creer que yo sí puedo,
pero como todos
tenía miedo.
Al ver la emoción de algunas, me emocioné,
aprendí cosas que no esperaba.
Lo que no veía me sorprendió
y me siento feliz por eso.*

JENIFER MACIEL RODRÍGUEZ ITURBIDE

*Para toda la comunidad
Los resultados fueron sorprendentes
Expresar y diseñar las soluciones
Plasmar nuestras ideas en
Diferentes partes de la comunidad
Con ayuda de los maestros
Y de todos los demás.*

VIANNEY SALAZAR BARRAGÁN

Me daba pena hablar en público o participar en actividades con otras personas. También me sentía confundida. Ahora me siento satisfecha porque ya sé cómo es un proyecto y he entendido cuál es exactamente su finalidad, por lo cual me gustaría seguir participando.

LUZ MARÍA CALIHUA ORTIZ

Yo había pensado que todo iba a ser muy difícil, porque no sabía pintar bardas, ni hacer rally's, pero aquí en este proyecto aprendí que nos tenemos que apoyar como compañeros y también a organizarnos para que las cosas salgan bien.

ANA MARÍA TORRES JUÁREZ

Ya tengo más conocimiento de lo que ocurre en Caltepec, de las problemáticas que hay. Me siento muy contenta por lo que hemos logrado, ha sido increíble y muy bonito.

JULISSA JANET ULISES HERNÁNDEZ

A unos meses de haber concluido esta gran etapa, me siento feliz porque como escuela logramos nuestro objetivo inicial. Entre todos hicimos algo para beneficio de Caltepec y demostramos que nosotros también podemos ser comunicadores.

OLGA CRISTINA JIMÉNEZ SALAZAR

*El sol cae cada tarde
pero cada mañana se levanta
con mayor resplandor para seguir dando
brillo a todo el día.
Me siento muy satisfecha porque sé un poco más.*

Agradecemos a ti, lectora o lector, que nos hayas permitido contarte nuestra historia. Hemos iniciado el diálogo...

5. BIBLIOGRAFÍA

- CALVO, MERCEDES (2015). *Tomar la palabra. La poesía en la escuela*. México: FCE.
- MARI, VÍCTOR (2010). "El enfoque de la comunicación participativa para el desarrollo y su puesta en práctica en los medios comunitarios", en *Razón y Palabra*, núm. 72, Ciudad de México.
- PENNAC, DANIEL (2015). *Como una novela*. Barcelona: Anagrama.
- PETIT, MICHELE (2015). *Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural*. Buenos Aires: FCE.
- PETIT, MICHELE (2003). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: FCE, tercera reimpresión.
- VARIOS AUTORES (1998). "La Pedagogía Ignaciana. Un planteamiento práctico", en *Nuestra Identidad Ignaciana*. Coordinación Nacional de Educación, Colegios y Escuelas de la Compañía de Jesús, Santiago, Chile.
- VARIOS AUTORES (2012). *Líderes ambientales juveniles ante el cambio climático*. México: SEMARNAT, Lazos de Confianza A.C.
- VARIOS AUTORES (2016). "Caracterización de un proceso regional de educación ambiental para disminuir vulnerabilidad ante el cambio climático. Sistematización de experiencias significativas: Caltepec". Informe.

Director editorial
Jorge A. Abascal Andrade
Coordinación editorial
Ricardo Escárcega Méndez
Edición y diseño
Juan Jorge Ayala
Impresión
Solar, servicios editoriales,
Calle 2, núm. 21, San Pedro de los Pinos,
CP 03800, Ciudad de México
Abril de 2018
Tiro: 100 ejemplares